


Federico Döring

La Primavera Árabe de Morena

Ni una sola mención en su discurso de toma de protesta ante el Congreso le merecieron a AMLO temas como libertad de prensa o libertad de expresión; ni una sola referencia a los medios de comunicación, la radio o la televisión.

Por eso a nadie sorprendió su manejo faccioso y doloso de las mañaneras que merecieron muchas críticas de la relatora especial de la ONU, Margaret Satterthwaite, y de Pedro Vaca, el relator para libertad de expresión de la CIDH, por su estigmatización y debilitamiento de la libertad de expresión y el derecho a la información.

Esos mismos señalamientos quedaron firmes recientemente con la resolución del Vigésimo Tribunal Colegiado que confirmó el amparo del periodista Raymundo Riva Palacio. Se confirmó que la sección denominada "quién es quién en las mentiras" resultó ser "un sistema de propaganda gubernamental posfactual" que operó como instrumento de estigmatización y de fomento a la censura indirecta.

Luego llegó el espejismo a muchos mexicanos que desconocían el talante autoritario y tirano exhibido por Claudia Sheinbaum desde su pésimo tránsito por la CdMx.

Se fueron con la finta propagandística de que es "científica" y decidieron auto engañarse pensando que sería diferente y moderada comparada con el *Rey de los Abrazos* al narco y muy rápidamente han podido comprobar su craso error de apreciación.

En su mensaje del 1 de octubre ella dijo que "Prohibido prohibir. La libertad es esencia de la democracia" y se ha dedicado a avalar el estercolero del Plan C que incluye la prohibición de vapeadores, además de la reelección consecutiva de alcaldes y legisladores.

Ahora se dispone a traicionar otra de sus promesas pues en ese mismo discurso dijo: "Con esto en mente les manifiesto: En nuestro gobierno garantizaremos todas las libertades: la de expresión, de prensa, de reunión, de movilización. La libertad es un principio democrático, y nosotros somos democratas. Se respetarán los derechos humanos y nunca usaremos la fuerza del Estado para reprimir al pueblo. Respetaremos y garantizaremos la diversidad religiosa, política, social, cultural y sexual de nuestra sociedad. Cualquiera que diga que habrá autoritarismo está mintiendo".

Todo eso se volvió letra muerta con la *#leycensura* que propuso Sheinbaum y en la que, con dolo e intenciones dictatoriales, sacó el Nicolás Maduro que lleva dentro y pretende bloquear la señal a las plataformas digitales que le resulten incómodas al régimen en turno.

La amenaza no pasó inadvertida y, ante el reclamo estruendoso de los mexicanos, se vio obligada a recular e incluso a ofrecer eliminar el artículo posponiendo el albaño de la censura que ya se había aprobado con punto y coma en comisiones en el Senado.

De manera ruin, cobarde y mezquina pretendió usar su propia incapacidad para suspender el spot ilegal, racista, discriminatorio y xenófobo de Kristi Noem como excusa y cortina de humo para esconder su censura y tirana aniquilación de la libertad de ex-



presión y derecho a la información detrás de su ramplón discurso nacionalista sin resultados.

Mientras que a Trump le ofrecen coordinación sin contestación diplomática alguna, a los periodistas, a los influencers y a todos los mexicanos que no militamos en la secta de la narcopolítica nos ofrecen callarnos y quitarnos las plataformas digitales para expresarnos e informarnos, dejándonos así solo con las mentiras y propaganda política de las mañaneras.

Aún con la eliminación del artículo 109 subsisten muchas amenazas de represión y abuso de poder contra el periodismo libre y los medios de comunicación en el resto de la propuesta y una que no puede pasar inadvertida es el depositario de todas esas herramientas de censura. También se debe tomar nota del riesgo que representa el pretendido titular de la nueva Agencia Digital y de

Telecomunicaciones sería ni más ni menos que José Merino, el Rasputín de Sheinbaum.

Así que no es momento de cantar victoria pues, aun sin ese artículo, nuestra libertad de expresión y derechos a la información dependerían en buena medida del siniestro personaje responsable de darle ivermectina para piojos y liendres a los chilangos durante la pandemia del Covid sin su consentimiento, el responsable de jugosos negocios al amparo del poder como el de Cisco y el responsable de bloquear los estudios de Mario Romero Zavala y Laurianne Despeghe, alterando el software del Registro Civil, que demostraron que la Ciudad de México era en ese momento la ciudad con más exceso de mortalidad de todo el planeta por su pésimo manejo de la pandemia.

Vicecoordinador de los diputados del PAN